

Mariana Cabello Campuzano

Mariana Cabello Campuzano firmó la 6ª carta del autodenominado colectivo de víctimas, concedió la entrevista a la Agencia Pública el 23 de mayo de 2024 y habló con el canal de televisión portugués NOW el 23 de noviembre de 2024.

MCC dijo que tenía una beca para participar en la Escuela de Verano del CES en 2016. Las clases tenían lugar en un hotel donde los participantes, de distintas nacionalidades, dormían y comían. Una noche fueron a ver un documental. Había unas 30 personas. Boaventura se sentó a su lado y, cuando se apagaron las luces, le puso la mano en la entrepierna y siguió mirando al frente. Mariana ya no podía seguir el curso y pasaba la mayor parte del tiempo en su habitación. En la cena de clausura, él alabó su inteligencia, le rodeó la cintura con la mano y apoyó la cabeza en su pecho. Ella decidió no presentar cargos porque sabía que no pasaría nada contra él. Nunca volvió a tener contacto con el CES.

Los hechos

En abril de 2015, cuando era doctorada en arquitectura en la Universidad de Oporto, MCC envió un correo electrónico a Boaventura de Sousa Santos (BSS), mostrando interés en debatir algunos de sus conceptos académicos con vistas a desarrollar su tesis doctoral. MCC fue al CES al mes siguiente, asistió a una de las clases magistrales de BSS, charló un rato con él y BSS sugirió a MCC que concertara una reunión con su secretaria, Lassalet Paiva. La reunión tuvo lugar el 2 de julio de 2015. MCC grabó un vídeo de la reunión, que posteriormente envió a BSS por correo electrónico.

En 2016, MMC obtuvo una subvención para asistir al curso de verano del Proyecto ALICE, que tuvo lugar en un hotel de Curia entre el 22 y el 30 de junio de 2016 con 58 participantes. El programa del curso incluía una visita a Cova da Moura el 26 de junio. El día anterior a la visita, se proyectó un documental sobre Cova da Moura ("Ilha da Cova da Moura"). Durante la proyección del documental, BSS estaba sentado junto a MCC y, tocándole brevemente la rodilla, llamó su atención sobre un determinado momento del documental. MMC afirma que BSS le puso la mano en la entrepierna y que, como consecuencia de ello, se sintió avergonzada y dejó de participar en el curso, permaneciendo en la sala.

No fue eso lo que ocurrió. La conversación y el contacto fueron breves, sin connotaciones libidinosas. BSS no tocó la entrepierna de MCC. Es más, no es cierto que MCC dejara de seguir el curso y se enfadara, todo lo contrario, las siguientes fotos mostrarán un comportamiento totalmente distinto al que ella afirma.



MCC en Cova da Moura, con pantalón negro y blusa verde.

El día 28 participó en una sesión de trabajo.



MCC también dijo que en la "cena de clausura", BSS le puso la "mano en la cintura" y apoyó la cara contra su cuerpo.

Sin embargo, no hubo cena de clausura. El curso terminó con la entrega de diplomas, en la que MCC participó de muy buen humor, habiéndose puesto un accesorio en la cabeza que divirtió mucho a BSS y al resto de los participantes.



Tras la entrega de diplomas, la Escuela de Verano llegó a su fin.

En otras palabras, contrariamente a lo que dice MCC, no hubo ninguna cena de clausura en la que BSS la llamara a una mesa con otros estudiantes, le pusiera la mano en la cintura, en cuya posición tenía la cara sobre su pecho.

La versión de MCC es completamente falsa. MCC no tenía ninguna relación con BSS ni con el CES. No tiene sentido que ella no se hubiera enfrentado a BSS en la proyección de la película el día 25 si él le hubiera puesto la mano en la entrepierna de la forma que ella describe. Lo cierto es que BSS le tocó brevemente la rodilla para llamar su atención sobre cierto episodio del documental. En la Escuela de Verano, cualquier queja (normalmente debida a cuestiones organizativas) era discutida (y resuelta) por la coordinadora del programa, María Paula Meneses. MCC le dijo a una compañera con la que compartía habitación que BSS le había tocado la pierna y ella se lo comentó a la profesora María Paula Meneses. Ésta, admitiendo de inmediato que debía tratarse de un malentendido, ya que conoce muy bien a BSS desde hace muchos años, sugirió que habláramos de ello durante el desayuno del día siguiente. Así se hizo y, en presencia de todos los comensales, se aclaró todo. La situación no fue más que un pequeño malentendido, y MCC ni siquiera mencionó que pensara que el roce tuviera connotaciones sexuales o incluso íntimas. Lo que ella dice no tiene ningún sentido, pueden dar fe los participantes de la Escuela de Verano de 2016. De hecho, si el episodio que relata hubiera tenido lugar, la indignación al respecto habría sido generalizada, notoria y conocida por todos los participantes en la escuela de verano, ya fuera en privado o públicamente (en conversaciones o en redes sociales).

Por otra parte, es inaceptable que una persona, que no tenía ninguna relación con BSS, pudiera soportar un toque en la ingle ni siquiera durante un segundo, por no hablar de un minuto, como ella describió a NOW. Tampoco es admisible que, habiendo denunciado este grave abuso a sus compañeros (como dice **MCC**), alguien aceptara la justificación que, según ella, se dio a sus compañeros: que BSS pasaba mucho tiempo con brasileños y era muy cariñoso; ni la razón por la que nadie se quejó al CES ni a nadie; ni que BSS la abrazara, apoyando la cabeza contra su pecho, delante de todos, **después de que MCC les contara el episodio del que había sido víctima y a nadie le pareciera extraño el gesto.**

Los contactos físicos de los que informa MCC nunca tuvieron lugar. No hubo cena de despedida, ni visionado del documental por la tarde. No es creíble que un momento decisivo para MCC, si hubiera tenido lugar, se describiera con las discrepancias que relata.

Pero lo cierto es que su informe es de gran utilidad para los demás denunciantes, ya que son las acusaciones de acoso sexual las que hacen que los medios de comunicación se interesen por sus historias.

He aquí el testimonio de uno de los participantes en el curso tras leer las declaraciones del MCC:

Recuerdo con agrado la escuela de verano del 16. Éramos un grupo heterogéneo, de diferentes nacionalidades y diversidad de lenguas y culturas, un grupo con multiplicidad de subjetividades unidas por el deseo de una construcción colectiva del conocimiento. Era un grupo alegre, espontáneo, crítico y académicamente bien estructurado. El primer día, en nuestra presentación, quedó claro que todos teníamos una historia en guerra y el sueño de construir otras posibilidades en el mundo; las discusiones y conversaciones en todos los espacios así lo demostraron. El grupo se consolidó rápidamente, en torno a perspectivas éticas, políticas y epistémicas construimos fraternidad y camaradería. Por la noche, las personas no querían irse a dormir, queríamos seguir compartiendo y contándonos historias, en medio de mucho afecto había largos abrazos, "apapachos", mimos y besos entre hombres y mujeres, entre mujeres y entre hombres, era un espacio de amor y cariño para todos nosotros, nunca escuché un mal comentario refiriéndose a alguna de las compas o al profesor. Boaventura no siempre estaba con nosotros, por las daba sus excelentes clases, luego venían los talleres y los trabajos independientes, pero cuando aparecía todos queríamos hablar con él; hombres y mujeres se peleaban por un lugar en la mesa donde se sentaba a cenar, en las "tertulias" de la noche tenía que escabullirse porque nadie quería que se fuera a dormir, todos querían un poco de tiempo o una charla con el profesor. Por eso no entiendo cómo en este espacio supuestamente se han dado y silenciado actos tan delicados de acoso sexual contra algunos compañeros, mientras que yo siempre vi a un profesor muy cariñoso pero respetuoso y maravillado con los procesos que cada uno de nosotros encarnábamos, además éramos un grupo de grandes fuerzas humanas e individuos combativos, como ya lo he dicho. Entonces, ¿cómo ocurre esto?

En su entrevista con NOW, MCC afirma que siempre ha hablado del acoso que ha sufrido con todo el mundo.

Sin embargo, en su página de Facebook, que es pública, MCC no habló de ninguna mala experiencia que tuviera en la escuela de verano que tuvo lugar entre el 22 y el 30 de junio de 2016.

Pero, curiosamente, 20 días después de esa escuela de verano, el 21 de agosto de 2016, y de los abusos sexuales de los que dice haber sido víctima, habla de un episodio en el que la echaron de su casa:

Hola amigos de Facebook, supongo que después de este post muchos me borrarán y os lo agradezco.

Esta publicación se llama "TE QUIERO FUERA DEL APARTAMENTO, YA". Es una frase que consigue resumir varias de las enfermedades de nuestra sociedad.

Tras una inevitable desavenencia personal con alguien de mi antiguo piso, y a pesar de que estaba al corriente de todos mis pagos, otro de mis excompañeros, molesto por la situación, me dijo "TE QUIERO FUERA YA, TIENES UNA SEMANA ANTES DE

QUE TE QUITE LAS COSAS DE TU CASA". Aunque soy consciente de que se trataba inevitablemente de una situación tensa y, en cierto modo, incómoda para todos, me pregunto qué lleva a la gente a amenazar. Y no cualquier amenaza: amenazar con echar a alguien de casa. Lo primero que pienso es que quien amenaza siempre está en una posición de superioridad y, desde ahí, se siente capaz de infundir miedo a los demás. Pero eso es lo que acabamos siendo en tiempos de terror y especulación. Hay más en palabras literales. "No me lo hagan aún más desagradables, cojan sus mochilas y váyanse". Una frase que seguramente está en una película de Hollywood. No me hagas ser más violento es una forma de decir: hay aun más violencia.. Soy una fuente oculta de violencia y eso es excitante y emocionante, en las mentes retorcidas de muchos cinéfilos. Mi respuesta es sencilla. No participo en la violencia gratuita. Y he aquí por qué: me parece que los que viven dentro de esta Euroburbuja no sólo saben, sino que sienten, que el mundo de fuera se está desmoronando. Esta información les llega por canales desconocidos, por el aire mismo. Ni siquiera necesitan encender la televisión. Y quizás, de una forma retorcida e inconsciente, quieren empatizar con el sufrimiento global y crear sus propios dramas caseros, sus quejas, sus malestares, sus rabietas y defensas. ¿Es una forma de intentar empatizar con la violencia que hay ahí fuera? Porque los que vivimos un poco de los dos mundos queremos, sin duda, centrarnos en los problemas reales, no en los creados por el ocio, la ansiedad o la perturbación que estoy explicando aquí. Y cuando intento explicarle este concepto de violencia gratuita al euro-niño mimado de 37 años de mi ex-pareja, me dice que mi posición de "tercermundista ilustrado" no le interesa. Cuando intento explicarle que detrás de cada decisión que tomo hay situaciones reales de violencia, opresión y agotamiento, me dice que "no le interesan mis mierdas". Y cuando le explico que no tengo amigos con los que quedar ni dinero para hoteles, me dice que "soy yo el que tiene que buscarse la vida, que no le importa que no tenga amigos". Esto alimenta mi teoría, que supongo, como "tercermundista ilustrado", tengo derecho a difundir. Tanta incompreensión y tanta violencia, violencia gratuita, violencia vacía, violencia sin sentido, deben significar algo. Puede ser la necesidad del conflicto como forma de dar sentido a esta vida primermundista de paz artificial, plástica como una botella de PET, paz a costa de la guerra de los demás. También puede ser una forma de apaciguar esta ansiedad defendiendo un supuesto territorio, un supuesto bienestar. Sobre todo, tanta violencia gratuita me hace creer que en estos tiempos, dentro o fuera de la burbuja, la gente ya no ve el MUNDO, el gran mundo, como su casa, como su hogar. No tenemos hogar, tal vez ya ni sepamos lo que es el hogar. Así que es fácil jugar con esta idea de desterrar a los demás. Pero cuando se rompe este simple precepto del mundo como hogar, sobreviene el caos: un desapego atroz de todo y de todos, un cinismo mortal. - ver documento nº 61

Y en los comentarios a su post, identifica a la persona a la que iba dirigido y responde a un comentario diciendo:



Mariana Cabello Campuzano

Oi Judith, eu pensei que Andrea era seu amigo, e por isso marquei você. E também pensei que estavas interessado em questões de violência e opressão Macho Alpha. Mas se você realmente se insultou porque eu "invadi sua privacidade" você pode me bloquear ou me eliminar, como você quiser. Eu entendi. Boa sorte também.

8 a Ver original (Espanhol) Editado



En otras palabras, MCC, 20 días después de haber sido supuestamente "víctima de abuso sexual", expuso públicamente una situación de la que se quejaba y que consideraba abuso por parte de un "macho alfa".

Pero en cuanto a BSS, no dijo nada sobre el grave episodio que ahora denuncia...

En conclusión, MCC faltó a la verdad. Ella, que no tenía ninguna relación de dependencia con BSS o CES, si realmente había sufrido un atentado tan grave contra la integridad de su feminidad, ¿por qué no lo denunció inmediatamente? ¿Por qué MCC se tragó la narrativa del "colectivo de víctimas"? ¿Y qué hay realmente detrás de esta narrativa? ¿Qué misión?